



TÍTULO: Recuento Histórico de Las Brujas y la Enfermería

AUTORAS: Elizabeth María Lavandero Zaldívar 1. Yamila Vázquez Pérez 2 Yunet Tahimí Hernández Vázquez 3

1 Estudiante de Enfermería Técnico Superior Segundo Año de la Facultad de Ciencias Médicas Enrique Cabrera Cossio . La Habana, Cuba. Correo electrónico: yamivp@infomed.sld.cu, CI: 99110312013

2 Licenciada en Enfermería. Máster en Atención Integral a la Mujer. Especialista de I Grado en Enfermería Materno Infantil. Profesor Auxiliar. Profesor principal de la asignatura Enfermería ginecobstétrica de la Facultad de Ciencias Médicas Enrique Cabrera Cossio. La Habana, Cuba. Correo electrónico: yamivp@infomed.sld.cu, CI: 71100311554

3 Licenciada en Lenguas Extranjeras, Inglés con segunda lengua, Profesor Instructor, Profesora del Instituto Superior de Relaciones Internacionales, ISRI. La Habana, Cuba. Correo electrónico: yamivp@infomed.sld.cu, CI: 94101929719

RESUMEN

Se realizó una revisión bibliográfica de fuentes documentales en la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Médicas Enrique Cabrera sobre la Enfermería en Cuba y el mundo vinculadas a la forma sarcástica de llamarlas brujas en la antigüedad. Se quiere reafirmar el rol gestor de los servicios de Enfermería, especialmente en la formación de las nuevas generaciones en la profesión. Se hace un recorrido histórico por todo el proceso de formación primaria de las enfermeras con el objetivo de fundamentar las luchas de las curanderas para tener un lugar dentro de la medicina. Los datos fueron obtenidos mediante investigaciones bibliográficas en los motores *Google*, *Altavista*, *Yahoo*, *AOL*; algunos metabuscadores como *Ixquick* y una serie de buscadores propios del sector de la salud, durante el período noviembre del 2020 a abril del 2021. También, se consultaron las bases de datos *Medline* y *Documents in Information Science* (DoIS), especializada en ciencias de la información. Se desea motivar a las nuevas generaciones de enfermeras a escrutar información para ampliar y profundizar los conocimientos acerca de esta maravillosa vocación, así poder contribuir a reforzar la identidad y la vocación profesional. Se concluye que aunque haya pasado ya muchos siglos de su existencia, las brujas siguen presente en cada personal de salud. Un ejemplo de ello es que los médicos se encargan de curar el mal de las personas y los enfermeros de cuidar el alma del paciente.

Palabras clave: histórico, vocación, enfermera, brujas

Abstract

A bibliographic review of documentary sources was carried out in the Library of the Enrique Cabrera Faculty of Medical Sciences on Nursing in Cuba and the world linked to the sarcastic way of calling them witches in ancient times. The aim is to reaffirm the managerial role of Nursing services, especially in the training of new generations in the profession. A historical journey is made through the entire process of primary training of nurses with the aim of supporting the struggles of the healers to have a place in medicine. The data were obtained through bibliographic research in the *Google*, *Altavista*, *Yahoo*, *AOL* engines; some metasearch engines such as *Ixquick* and a series of search engines from the health sector, during the period November 2020 to April 2021. Also, the databases *Medline* and *Documents in Information Science* (DoIS), specialized in health sciences, were consulted. information. The aim is to motivate the new generations of nurses to scrutinize information to broaden and deepen

their knowledge about this wonderful vocation, thus being able to contribute to reinforcing their identity and professional vocation. It is concluded that although many centuries of their existence have passed, witches are still present in every health worker. An example of this is that doctors are in charge of curing people's ills and nurses take care of the patient's soul.

Keywords: historical, vocation, nurse, witches

INTRODUCCIÓN

Escuchar ahora la palabra de las Brujas, los secretos que en la noche escondemos, cuando la oscuridad era el destino y de nuestro camino y que ahora traemos a la Luz. Misterios Agua y Fuego, Tierra y Aire, por su escondida esencia los conocimientos y mantendremos en silencio. El eterno renacimiento de la Naturaleza, el paso del invierno a la primavera compartimos con él la vida universal, regocijándonos en el Anillo Mágico. Cuatro veces al año los Sabbat Mayores retornan y las brujas son vistas, en Lammas y en Candlemas bailando, en la noche son iguales, el sol está más cercano o más lejano, los cuatro Sabbaths Menores se celebraban, y las Brujas se reúnen en cada festejo. Trece lunas de plata cada año tiene, y trece son las reuniones de los covers. ⁽¹⁾

Trece veces los esbbats se celebraban por cada preciso año y día. El Poder legado a través de las Eras, transmitido siempre entre hombre y mujer, de época en época transcurriendo, desde el momento en que empezaron los tiempos. Cuando el Círculo Mágico es trazado bien sea por espada o Athame de poder, su poder entre los dos mundos yace, en la Tierra de las Sombras por esa hora. El mundo común no debe saber entonces, y el mundo de abajo tampoco dirá, que los Dioses Antiguos se invocan allí, y Alta Magia es realizada. Dos son los pilares místicos que se erigen en el Altar, y dos son los poderes de la Naturaleza, las formas y las fuerzas de los Divinas. La oscuridad y la Luz en sucesión los opuestos Unidos en uno, mostrados como Dios y Diosa como nos enseñaron nuestros ancestros. ⁽¹⁾

Por la noche Él es el jinete del salvaje viento, el Astado, el señor de las sombras. Por el día el rey de los bosques, el Morador de las verdes llanuras. Ella es joven o vieja a voluntad, navega rasgadas nubes de sus barcas. La Brillante Dama Plateada de la Medianoche, la anciana que teje encantamientos en la oscuridad. El señor y la señora de la magia que mora en lo profundo de nuestra mente inmoral y siempre con el poder para liberar o atar. Bebed vino con los Antiguos Dioses, bailad y haced el amor en sus alabanzas, hasta que sus hermosas tierras lo reciban, en paz para el resto de nuestros días. Y sea: "Haz aquello que deseas, este es el reto, más a nadie dañes, puesto que éste es el único mandamiento. Por la magia de los antiguos, que así sea". ⁽¹⁾

Las mujeres siempre han sido sanadoras. Ellas fueron las primeras médicas y anatomistas de la historia occidental. Sabían procurar abortos y actuaban como enfermeras y consejeras. Las mujeres fueron las primeras farmacólogas con sus cultivos de hierbas medicinales, los secretos de cuyo uso se transmitían de unas a otras. Y fueron también parteras que iban de casa en casa y de pueblo en pueblo. Durante siglos las mujeres fueron médicas sin título; excluidas de los libros y la ciencia oficial, aprendían unas de otras y se transmitían sus experiencias entre vecinas o de madre a hija. La gente del pueblo las llamaba, aunque para las autoridades eran brujas o charlatanas. La medicina forma parte de nuestra herencia de mujeres, pertenece a nuestra historia, es nuestro legado ancestral. ^(1,2)

Por tanto, lo que causara escándalo en el siglo XIX, lo que se consideró una especie de perversión, fue la incorporación de la mujer a las tareas de mayor nivel científico y académico y de mayor prestigio social. Ser enfermera era algo natural, una realización del instinto maternal de la mujer. Ser médica, doctora,

curar a los enfermos, era una aberración. Realizar prácticas de disección podía dañar el “pudor natural de las mujeres”, pero no lo dañaba el limpiar o curar los cuerpos heridos. Y al parecer, tampoco era herido el pudor de las enfermas sometidas en muchos casos a tratamientos absolutamente aberrantes por parte de los doctores varones, que venían a atribuir la mayor parte de trastornos psicológicos derivados de un ambiente cultural y familiar aniquilante de la personalidad de la mujer, a los órganos sexuales femeninos, lo que provocaba la práctica de escisiones del clítoris y de los labios, extirpación de los ovarios, aplicación de sanguijuelas en la vagina, etc. Las últimas mujeres condenadas por brujerías habían sido ejecutadas a finales del siglo XVII, el racionalismo y el espíritu científico sustituían la superstición, pero ello no abriría las puertas de las universidades y del ejercicio de la medicina como doctoras a las mujeres.^(1,2,3)

Objetivo: Fundamentar la lucha de las mujeres llamadas brujas para tener un lugar dentro de la medicina.

MÉTODOS

Los datos fueron obtenidos mediante investigaciones bibliográficas en los motores *Google*, *Altavista*, *Yahoo*, *AOL*; algunos metabuscadores como *Ixquick* y una serie de buscadores propios del sector de la salud, durante el período noviembre del 2020 a abril del 2021. También, se consultaron las bases de datos *Medline* y *Documents in Information Science* (DoIS), especializada en ciencias de la información. En la estrategia de búsqueda, se utilizaron las palabras "*health search engines*", "*medical search engines*" y sus equivalentes en español "buscadores de salud" y "buscadores médicos". La información recopilada se introdujo en una base de datos, creada en Microsoft Access, y con ella se elaboró una lista de 15 motores orientados en el tema objeto de estudio con el propósito de crear una fuente de información y referencia, útil a los profesionales y estudiantes de Enfermería. Ellos complementan la información que ofrecen grandes bases de datos biomédicas en línea como *Medline*, *Current Contents*, *LILACS*, *Biosis* y otras.

DESARROLLO.

Si bien la imagen típica de una bruja es muy variable, en función de cada cultura, en el acervo popular del mundo occidental la representación de una bruja se asocia fuertemente hoy en día a la de una mujer con capacidad de volar montada en una escoba, así como el aquelarre y con la caza de brujas. Aunque la palabra "Bruja" no tiene una clara y precisa etimología, lo que sí en todos los casos se sabe es que la mayoría de las llamadas así fueron mujeres y que la magnitud de la persecución, procesamiento y eliminación de las que fueron objeto habla de la fuerza y el poder de lo perseguido.⁽²⁾

Esta fuerza y poder venía del conocimiento del saber desde el Paleolítico Superior de 60.000 a 40.000 a.c hasta la época precristiana cultivaron como parte de su condición y aporte como mujeres a la familia. Se sabe que ese conocimiento se fundamentaba en cosmovisiones que tenían como soporte a la Naturaleza. Está servía como maestra y guía espiritual de la comunidad humana de entonces. Los bosques eran los templos naturales para realizar los ritos que conectaba con transpersonal, con la fuerzas de la Naturaleza con los cuales se tenían que "pactar" para garantizar la sobrevivencia de cada uno en particular y de la familia toda en general.^(3,4)

Este "pacto" se hacía a través de rezos, ritos, ceremonias fiestas en las que se le rogaba, honraban y veneraban a cada elemento convertido a deidad para que permitiese un buen vivir. Se trataba de pedir a

la lluvia por una buena cosecha, al sol y a la tierra por la fertilidad de los animales y mujeres, al agua por el alimento y el cultivo de la vida, a la luna por ser la que guiaba los ciclos del tiempo sincronizados con el ciclo de ellas mismas. Honraban los alimentos divinos como la leche que alimentan las crías humanas y mamíferos. ^(2,3,4)

Conocedoras de la vida eran también las regidoras de los partos, curadoras de los enfermos y enterradoras de los muertos. La medicina popular en el Medievo, estaban en manos de las mujeres que a partir del siglo XIII se les empezó a llamar brujas o curanderas. Estas estaban a cargo de la salud, ya que prestaban asistencia médica a la gente del pueblo, que vivían pobremente y no disponían ni de hospitales ni de médicos. La propia Iglesia contribuía muy pocos mitigar los sufrimientos de las personas. ^(2,3)

Durante siglos las mujeres fueron médicos sin títulos, excluidas de los libros y la ciencia oficial, aprendían unas de las otras y se transmitían sus experiencias entre vecinas o de madre a hija. Fueron las primeras farmacólogas, que ponían en práctica conocimientos heredados sobre plantas medicinales medicinales o ungüentos caseros siendo a su vez las primeras médicas y anatomistas de la historia occidental. Las brujas disponían de analgésicos, digestivos y tranquilizantes. ^(2,3,4)

Ejercían también de parteras, de casa, practicaban abortos y poseían conocimientos sobre anticoncepción y reproducción. Su conocimiento era empírico, a pesar de que históricamente a las brujas se las ha estigmatizado y desprestigiado, asociando que sus conocimientos y sus prácticas, se debían al poder que le otorgaba el demonio. ^(3,4)

La medicina estaba supervisada por la iglesia y los médicos tenían pocos conocimientos de los que hoy podemos llamar científico. Antigüamente, los médicos no tocaban el cuerpo del enfermo, siendo más bien estos quienes se aferraban a doctrinas no contrastadas con la práctica y a métodos rituales. Para sanar a un enfermo era poco lo que podían hacer salvo recitar fórmulas mágicas, recetas purgantes, sángralos y la aplicación de la sanguijuela. ^(3,4)

Sin embargo, las brujas estaban en constante contacto con el cuerpo del paciente. Creían en la experimentación, y en la relación causa y efecto y su actitud era activamente indagadora. Confiaban en sus propias capacidades para encontrar nuevas formas de actuar para paliar las enfermedades. Paracelso, considerado el "El Padre de la Medicina Moderna", afirmó en el siglo XVI que todo lo que sabía lo había aprendido de las brujas. ⁽⁴⁾

La Caza de Brujas.

El período de la caza de las brujas abarcó más de cuatro siglos, desde sus inicios en Alemania. La persecución de las brujas empezó en tiempos del feudalismo y prosiguió con creciente virulencia, hasta bien entrada la "Edad de la Razón". Adoptó diversas formas según en momento y lugar, pero sin perder en ningún momento su característica esencial de campana de terror desencadenada por la clase dominante y dirigida contra la población campesina de sexo femenino. En efecto, las brujas representaban una amenaza política, religiosa y sexual para la Iglesia, tanto católica como protestantes y también para el Estado. ^(4,5)

Los Delitos de las Brujas.

Durante los varios siglos que duró la caza de las brujas, la acusación de brujería abarcó un sinnúmero de delitos. Pero existen tres acusaciones principales que se repiten a lo largo de la historia de la persecución de las brujas. Se les acusaba de todos los crímenes sexuales concebibles en contra de los hombres, o sea, se les acusaba de poseer una sexualidad femenina. En segundo lugar, eran acusadas de estar organizadas.

Tercer lugar, de tener poderes mágicos sobre la salud, que podían provocar mal, pero también tenían la capacidad de curar (a menudo se les acusaba de poseer conocimientos médicos y ginecológicos).^(4,5)

La Iglesia Católica elevaba misoginia a ser principio. El Malleus declara:

"Cuando la mujer piensa sola, tendrá diabólicos pensamientos".

La misoginia de la Iglesia (en caso de que la casa de brujas en sí no sea ya una prueba suficiente) queda demostrado que por la doctrina que afirmaban que, en el coito, el varón deposita en el cuerpo de la mujer un homúnculo, es decir, "un pequeño hombre", que pasaba nueve meses cobijado en el útero, sin recibir ningún atributo de la madre. Aunque el homúnculo no estaría a salvo hasta ser bautizado cuando naciera asegurando de este modo la "salvación" de su alma.⁽⁵⁾

La Iglesia asociaba la mujer al sexo y condenaba todo placer sexual, considerado que éste sólo podía proceder del demonio. Se suponía que las brujas habían experimentado por primera vez el placer sexual copulando con el demonio y que luego contagiaba a su vez el pecado a los hombres. Es decir, que se culpaba a la mujer de la lujuria, ya fuera masculina o femenina. Se les acusaba también de causar impotencia en los hombres y de hacer desaparecer sus genitales. De hecho se les acusaba de ofrecer consejos anticonceptivos de efectuar abortos. A los ojos de la Iglesia, todo el poder de las brujas procedía en última instancia de la sexualidad.^(5,6)

Las Brujas como Sanadoras.

Esta es la acusación más absurda de todas. No solo se les acusaba a las brujas de asesinato y envenenamiento, de crímenes sexuales y de conspiración sino también de ayudar y sanar al prójimo. A menudo eran las únicas personas que prestaban asistencia médica a la gente del pueblo que no poseía médicos ni hospitales y vivía pobremente bajo el yugo de la miseria y la enfermedad. Particularmente clara era la asociación entre la bruja y la partera:^(4,5,6)

"Nadie causa mayores daños a la Iglesia Católica que las parteras".

Escribieron los inquisidores Carme y Sprenger. La propia Iglesia contribuía muy poco a mitigar los sufrimientos del pueblo. Ante la realidad de la miseria de los pobres la Iglesia echaba mano del dogma según el cual todo lo que ocurre en la tierra es banal y pasajero. Sin embargo no se oponían en brindarles atención médica a los de clase alta.⁽⁶⁾

Las brujas poseían multitud de remedios experimentados durante años y años de uso. Muchos de los preparados de hierbas curativas descubiertas por ellas continúan utilizándose en la farmacología moderna. Ellas disponían de analgésicos, digestivos y tranquilizantes. Empleaban el cornezuelo (ergotina) contra los dolores del parto, los preparados principales que se emplean actualmente para acelerar las contracciones y prevenir hemorragia después del parto son derivados de los cornezuelos. Las brujas utilizaban la belladona (todavía utilizada como antiespasmódicos en la actualidad) para inhibir las contracciones uterinas cuando existía riesgos de que se produjera un aborto espontáneo. Existen indicios que la digitalina (fármaco muy importante en las afecciones cardíacas) fue descubierta por una bruja inglesa.⁽⁶⁾

Los métodos utilizados por las brujas sanadoras representaban una amenaza tan grande (al menos para la Iglesia Católica y en menor medida para la protestante) como los resultados que ellas obtenían, porque en efecto las brujas eran personas impíricas, confiaban más en su sentidos que en la Fe o en la doctrina, creían en la experimentación, y en la relación entre causa y efecto. No tenían una actitud pasiva si no activamente indagadora. Confiaban en su propia capacidad para encontrar formas de actuar sobre las

enfermedades, los embarazos y los partos, ya fuera mediante medicamentos o con prácticas mágicas. En resumen, su magia, era la ciencia de su época.^(6,7)

En la persecución de las brujas, confluyen la misoginia, el antiemperismo y la sexofobia de la Iglesia. Tanto el empirismo como la sexualidad representaban para esta una rendición frente a los sentidos, una traición contra fe. La bruja encarnaba, por tanto una triple amenaza para la Iglesia: era mujer y no se avergonzaba de serlo; aparentemente formaban parte de un movimiento clandestino organizado de mujeres campesinas, y finalmente era una sanadora cuya práctica estaba basada en estudios empíricos. Frente al fatalismo represivo del cristianismo, la bruja ofrecía la esperanza de un cambio en este mundo.^(6,7)

Desarrollo de la Medicina en Europa.

Mientras las brujas ejercían en el seno del pueblo, las clases dominantes contaban con sus propios sanadores laicos: los médicos formados por las universidades. En el siglo XIII la medicina empezó afianzarse en Europa como ciencia laica y como profesión. En esta había iniciado una activa campaña contra las mujeres (por ejemplo excluyéndolas de las universidades).^(6,7)

Durante más de ochocientos años, la postura ultraterrena y anti médica de la Iglesia obstaculizó el desarrollo de la medicina como profesión respetable. Los estudios de las medicinas a finales de la Edad Media no incluían nada que pudiera entrar en conflicto con la doctrina de la Iglesia y comprendían pocos conocimientos que actualmente podamos conceptuar de "científico". Los estudiantes de medicina dedicaban varios años al estudio de Platón, Aristóteles y la teología cristiana. Mientras estudiaban los futuros médicos raras veces veían a un paciente y no recibían ningún tipo de enseñanzas experimentales. Existía una rigurosa separación de la medicina y la cirugía, esta última se consideraba como una tarea degradante e inferior, la disección de cadáveres era prácticamente desconocida.⁽⁸⁾

Ante una persona enferma, los médicos con formación universitaria tenían escasos recursos aparte de la superstición. La sangría era empleada como tratamiento para las heridas. Las sanguijuelas se aplicaban según tiempo, hora, ambiente y otras por el estilo. La medicina se basaba más en la lógica que en la observación. Un ejemplo de esto era que algunos alimentos producen buenos humores y otros malos humores. El médico del rey Eduardo II de Inglaterra recomendaba tratar el dolor de muelas escribiendo en la mandíbula del paciente "Del Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén".^(6,7,8,9)

Tal era la situación de la ciencia médica en la época en que se perseguía a las brujas sanadoras por practicar la magia. Las brujas llegaron a tener amplios conocimientos sobre el sistema osteomioarticular, sobre hierbas y drogas, mientras los médicos continuaban basando sus diagnósticos en la astrología y los alquimistas seguían intentando transformar el plomo en oro.^(8,9)

La caza de brujas no eliminó a las sanadoras de extracción popular, pero las marcó para siempre con el estigma de la superchería y una posible perversidad. Llegaron a estar tan desacreditadas entre las nacientes clases médicas que, en los siglos XVII y XVIII, los médicos pudieron empezar a invadir el último bastión de las brujas: la obstetricia (el fórceps estaba clasificado legalmente como instrumento quirúrgico y las mujeres tenían prohibida jurídicamente la práctica de la cirugía).^(8,9)

En Inglaterra, las parteras se organizaron y acusaron a los varones intrusos de especulación y de abuso peligroso del fórceps. Pero sus protestas fueron calladas fácilmente acusándolas de ser ignorantes aferradas a las supersticiones del pasado.⁽⁹⁾

La única manera que la mujer pudiera ejercer en el campo de la salud era de "enfermera". Una profesión mal vista en aquellos entonces, donde ellas estaban propensas a la bebida, la prostitución y el robo. Pero

a pesar de esto Florence Nightingale que asistía desinteresadamente a los heridos en la Guerra de Crimea causó un impacto en la imaginación popular. Se empezaron a crear auténticas escuelas de enfermeras, comenzó ampliarse el número de hospitales para cubrir las nuevas necesidades de la enseñanza médica. Los estudiantes de medicina necesitaban hospitales para sus prácticas, y los buenos hospitales, como empezaba a descubrir los médicos, requerían buenas enfermeras. Florence Nightingale y sus discípulas directas marcaron la nueva profesión con los prejuicios de su propia clase.⁽⁹⁾

Pese a la atractiva imagen de la "dama de la lámpara", la mayor parte del trabajo de las enfermeras era simplemente trabajo doméstico mal pagado y muy pesado. Pero Nightingale no era solo una proyección del concepto de feminidad, también personificaba la esencia misma de la feminidad según los cánones de la sexista sociedad victoriana. La enfermera era la Mujer en mayúscula. Las inventoras de este oficio veían en él una vocación natural para las mujeres, superaba solo por la maternidad. Cuando un grupo de enfermeras inglesas propuso la creación de exámenes y títulos a semejanzas de la profesión médica, Florence replicó: "las enfermeras no pueden exigir títulos, como tampoco es posible exigirselos a las madres".⁽⁹⁾

Víctor Robinson en "Cofias Blancas, la historia de las enfermeras", escrito por un médico varón... alegó: "La mujer es enfermera por instinto y recibe su instrucción de la Madre Naturaleza".

En el pasado, la brujería era transmitida oralmente de generación en generación, actualmente este movimiento ha evolucionado y en la era moderna hay sitios en Internet, libros y otros medios para perpetuar su conocimiento. El poder de la brujería radica en el conocimiento amplio de la herbolaria y del poder de influencia y sugestión de los llamados brujos (as). La cantidad de mal o bien realizado por la brujería, depende de cuánto crea la persona en ello. "La fe mueve montañas" y en este tópico es imprescindible. Tratándose de afecciones psicosomáticas, se deben sumar el ánimo o predisposición del paciente, la autosugestión y la herbolaria empleada.^(6,7,8,9)

Como se ha ido revisado en numerosos artículos los fenómenos paranormales tienen una explicación con bases científicas; sin embargo vale la pena el análisis de éstos de forma seria y sistemática. Con el avance de la tecnología dentro de algunos años estos fenómenos, tal y como los conocemos hoy, van a evolucionar adaptándose a las necesidades de la época. La brujería tiene una gran influencia en todas las culturas del mundo y la importancia que cobra en el folclore forma parte de la cultura escéptica. Es obvio que la brujería como la mexicana nunca dejará de existir, aunque también es imperativo y necesario, ya que un país sin mitos y leyendas sería un país vacío.^(8,9)

Brujería y herbolaria

La herbolaria es la aplicación de la botánica a la medicina: técnicamente es la aplicación de hierbas contra las enfermedades que aquejan al hombre y animales, para restablecer la salud. No es extraño que una cuarta parte de los medicamentos en el mercado tengan un origen vegetal, por ejemplo; morfina (papaver somíterum), atropina (atropabelladona), digitoxina (digitalis purpúrea), quinina (árbol de quino), cocaína (erithroxylumcoca), entre otras miles. Sin embargo, a pesar del tiempo, es poco el conocimiento de la herbolaria y de la fitotoxicología que conlleva. La frontera entre los fármacos vegetales con acción terapéutica y los efectos nocivos, se reduce a la vía de administración y la dosis. También depende del tipo de planta, de la parte que se utiliza, el momento de la colecta o de las variables estacionales y los suelos que condicionan la capacidad tóxica de la planta. Si bien, la ignorancia tanto como el conocimiento, juegan un papel importante en el desarrollo de las

intoxicaciones humanas y/o animales con dolor, éstos pudieron suponer poderes sobrenaturales a las llamadas brujas quienes las utilizaban a conveniencia.^(8,9)

La contribución social, moral y científica de la enfermería radica en su responsabilidad con los ideales de la asistencia humana en la teoría, la práctica y la investigación. La enfermería ha ido desplegando el contenido de su función a través de la historia, por lo que hoy su evolución se ha convertido en una profesión sin perder la originalidad de su esencia: el cuidado. Con el nivel de desarrollo alcanzado por la disciplina, la práctica científica adopta como referencia teórica un modelo de cuidado y, como metodología, el proceso de atención de enfermería, que tiene como paradigma su historia y sus modelos de actuación.⁽⁹⁾

CONCLUSIÓN

Las historias que nos cuentan nuestros padres sobre las brujas con sus calderos llenos de pociones mágicas, encantamientos maléficos para destruir a la bella princesa, sus largas y horribles uñas, con su escoba mágica no son más que absurdas fantasías contrarias a lo que realmente se esconde en los libros que nadie lee. La palabra Bruja tiene un significado mayor que al de "mujer del demonio", esta palabra significa "libertad". Ellas eran libres, seguían su propio instinto y no se dejaban rendir. Ellas no hacían brujería, ellas curaban los males ajenos. Las Brujas, si miramos bien son las Madres de la Medicina aunque muchos autores digan lo contrario. Aunque haya pasado ya muchos siglos de su existencia, las brujas siguen presente en cada personal de salud. Un ejemplo de ello es que los médicos se encargan de curar el mal de las personas y los enfermeros de cuidar el alma del paciente.

BIBLIOGRAFÍA.

1. Wikipedia Doren Valiente (Internet) 2021 may 11 (citado 2021 may 24). Dispone en https://es.wikipedia.org/wiki/Doren_Valiente
2. Wikipedia. Brujas (Internet) 2021 may 22 (citado 2021 may 24). Dispone en <https://es.wikipedia.org/wiki/Bruja>
3. Achterberg, Jeanne. Woman as Healer. Rider. Londres, 1991. pp. 98
4. EcuRed. Brujas (Internet). (citado 2021 may 24). Disponible en: <https://www.EcuRed.w/Bruja>
5. Ehrenreich B, English D. Brujas, parteras y enfermeras. Una historia de sanadoras (Internet). Barcelona: Editorial La Sal; 1981. (citado 2021 may 24). Disponible en: <https://crabgrass.Riseup.net/assets/217402/brujas-parteras-y-enfermeras+1+.pdf>
6. Blazquez Graf N. el retorno de las brujas (Internet). Mexico DF: Universidad Nacional Autonoma de Mexico. 2008. Disponible en: <https://www.Ellibroylarosa.Unam.mx/handle/123456789/1804>.
7. Carrer H. Lo que realmente significa ser bruja. (Internet). (citado 2021 may 24). Disponible en <https://ella.y.el.abanico.com>
8. Diaz Berenguer A. Magia, religion y medicina(Internet). 2015. (citado 2021 may 24); 37(3):147-149. Disponible en: www.scielo.edu.uy
9. Diaz Rosales LD. Mitos y ciencias: Brujería, herbolaria y autosuggestion. (Internet) 2011 (citado 2021 may 24); 14(1):28-29. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?Articulo=2810>
10. Tanaka MM, Kendal JR, Laland KN. From traditional medicine to witchcraft: why medical treatments are not always efficacious. PLoS ONE 2009; 4(4): e5192.

11. Mendoza-Patiño N, de León-Rodríguez J, Figueroa-Hernández JL. Herbolaria. Revista de la Facultad de Medicina, UNAM 2005; 48(6): 248-250.
12. López-Bazán TF. Envenenamiento con semillas de Hura polyandra (haba de San Ignacio). Revista Mexicana de Medicina de Urgencias 2002; 1(2): 61-64.
13. Anisman H. Cascading effects of stressors and inflammatory immune system activation: implication for major depressive disorder. Journal of Psychiatry and Neuroscience 2009; 34(1): 4-20.
14. Balam Pereira G. Acerca de la medicina tradicional. Nueva Antropología 1982; 6(19): 215-219.
15. Díaz-Rosales JD, Romo JE. Mitos y ciencia: Porfiria y vampirismo. Boletín Mexicano de Historia y Filosofía de la Medicina 2007; 10(1): 44-46.